

~~1-956-1~~

L-210-13

62/5586

REGLAMENTO
DEL
CUERPO FACULTATIVO
DE LA
BENEFICENCIA MUNICIPAL.

CAPITULO PRIMERO.

Organización del Cuerpo.

Artículo 1.º El Cuerpo facultativo de la Beneficencia Municipal de Madrid se compondrá de Profesores de medicina, cirugía y farmacia, que serán los titulares de Madrid.

Unos y otros estarán bajo la inspección de un Concejal, que se denominará Inspector del Cuerpo.

Art. 2.º El Cuerpo facultativo constará:

De un Secretario con la categoría de Jefe facultativo de distrito.

De tantos Jefes facultativos de distrito como Casas de Socorro existen en la actualidad, ó existan en lo sucesivo.

De veinte médicos numerarios primeros, treinta y seis segundos y cuarenta terceros.

De cinco cirujanos primeros y quince segundos.

Como auxiliares de estos Profesores habrá también diez practicantes primeros y diez segundos, y un enfermero por cada Casa de Socorro.

Todos estos empleados tendrán las dotaciones que figuren en el presupuesto del Excmo. Ayuntamiento.

Art. 3.º Formarán parte del Cuerpo facultativo, en sus respectivas clases, los médicos y cirujanos supernumerarios y los practicantes agregados que se estimen indispensables para el mejor servicio, á juicio de la Comisión de Beneficencia, si bien ni unos ni otros disfrutarán sueldo alguno, excepto en los casos de sustitución que marca este reglamento, ó en circunstancias extraordinarias, mediante acuerdo del Excmo. Ayuntamiento.

Art. 4.º Asimismo formarán parte del Cuerpo facultativo, con escalafón separado, los Profesores de farmacia que, según el presente reglamento, tendrán á su cargo el suministro de medicinas para los enfermos asistidos por la Beneficencia municipal: de ellos habrá uno por distrito, que será el Jefe farmacéutico del mismo.



Art. 5.º Todos los Profesores del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal, así numerarios como supernumerarios, y los auxiliares del mismo, serán nombrados por el Excmo. Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia y previo informe del Inspector del Cuerpo.

Art. 6.º La cesantía ó separación de los referidos profesores y auxiliares corresponde al Excelentísimo Ayuntamiento, el cual podrá acordarla, á propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Inspector, y en virtud del expediente que se forme al efecto.

Art. 7.º Para asesorar al Excmo. Ayuntamiento, á su Comisión de Beneficencia, á los Presidentes de las Casas de Socorro ó al Inspector del Cuerpo facultativo, en las cuestiones científicas ó profesionales, y en cuantos asuntos lo juzguen necesario ó conveniente, habrá una Junta consultiva compuesta de los Profesores del mismo Cuerpo, que se designan en el artículo 11.º de este reglamento.

Art. 8.º Los profesores y auxiliares del Cuerpo facultativo asignados á cada distrito municipal, cuyo centro de acción es la Casa de Socorro respectiva, tendrán á su frente un Jefe facultativo médico y otro farmacéutico, y todos ellos estarán bajo las órdenes de los Presidentes de los distritos y sometidos á la inspección y vigilancia del Inspector del Cuerpo.

Art. 9.º Cada distrito municipal se dividirá á su vez en tantas secciones como se juzguen necesarias, según la extensión que comprenda y el número de enfermos que arroje para el servicio facultativo del mismo.

Esta división se hará por la Comisión de Beneficencia, previo informe del Inspector del Cuerpo.

CAPÍTULO II.

Del Inspector del Cuerpo facultativo.

Art. 10. Son atribuciones propias del Inspector:

Destinar al servicio que les corresponda á los individuos ó Profesores que ingresen en el Cuerpo, ó que asciendan en alguna de sus diferentes clases.

Distribuir el mismo servicio entre los supernumerarios siempre que hayan de sustituir á los de número, y hacer las traslaciones que sean convenientes de acuerdo con los Presidentes de los distritos, dando conocimiento de todo á la Comisión de Beneficencia.

Reunir y presidir el Cuerpo facultativo y la Junta Consultiva cuando lo estime oportuno.

Informar todas las instancias que los Profesores, auxiliares y dependientes facultativos dirijan á la Corporación Municipal, y dar el curso que corres-

ponda á las comunicaciones que respecto al servicio le sean dirigidas por los mencionados Profesores, auxiliares ó dependientes del Cuerpo.

Conceder licencias por quince días á los mismos, sin menoscabar en nada el servicio que les está encomendado.

Dar posesión de sus destinos á los Profesores y auxiliares del Cuerpo.

Poner su V.º B.º en cuantos documentos se expidan en virtud de órden superior por la Secretaría del Cuerpo facultativo, y en todas las cuentas y recibos que se presenten al Ayuntamiento para su pago por servicios médicos prestados al Municipio de Madrid, pudiendo autorizar al Secretario para la firma del V.º B.º de las cuentas por suministro de medicamentos cuando lo estime conveniente, cuyas cuentas llevarán siempre el *conforme* del Presidente del distrito correspondiente.

Amonestar y suspender en su destino á cualquier facultativo, auxiliar ó dependiente de la Beneficencia que considere merecedor de ello, poniéndolo inmediatamente en conocimiento del Ayuntamiento y del Presidente de la Casa de Socorro donde aquél prestare servicio.

Nombrar los Profesores que deban reconocer á los que se den de baja ó pidan licencia por enfermos, siempre que lo estime conveniente.

Designar los facultativos numerarios ó supernumerarios que hayan de alternar en los diferentes servicios ó comisiones que, tanto el Excmo. Ayuntamiento, cuanto el Alcalde Presidente, confien al Cuerpo en casos extraordinarios, pudiendo presidir estas comisiones cuando lo juzgue conveniente.

Proponer á la Comisión de Beneficencia, para que ésta pueda hacerlo al Excmo. Ayuntamiento, los Profesores del Cuerpo que, por sus notorios conocimientos y distinguida práctica, puedan encargarse del servicio de consultas especiales y los auxiliares que hayan de sustituirles en ausencias y enfermedades.

Girar visitas, cuando lo estime oportuno, á las Casas de Socorro y á las de los enfermos en tratamiento para cerciorarse del buen cumplimiento del servicio.

Proponer á la Comisión de Beneficencia, para que ésta lo haga al Excmo. Ayuntamiento, si lo estima procedente, las modificaciones que exija el mejor servicio, siempre creciente, de la Beneficencia Municipal.

CAPITULO III.

De la Junta consultiva.

Art. 11. Forman la Junta consultiva, bajo la Presidencia del Inspector, los Jefes facultativos de

distrito, los Jefes farmacéuticos de los mismos y el Secretario del Cuerpo facultativo, que lo será á la vez de la Junta.

Art. 12. Será de la competencia de la Junta:

Evacuar las consultas que se la dirijan por el Ayuntamiento, por la Comisión de Beneficencia, por los Presidentes de distrito ó por el Inspector del Cuerpo.

Informar acerca del valor científico-práctico de las memorias ó trabajos que presenten los Profesores del Cuerpo, así como de la recompensa á que se les considere acreedores.

Examinar las medicinas ó recetas despachadas para la asistencia de los enfermos, cuando se la encomiende esta misión importantísima, y ejecutar cualquier otro trabajo profesional que la Superioridad le confie.

Las reuniones de esta Junta tendrán lugar siempre que el Ayuntamiento, la Comisión de Beneficencia ó el Inspector lo consideren oportuno.

CAPITULO IV.

Del Secretario del Cuerpo.

Art. 13. Será Secretario del Cuerpo facultativo el Jefe que designe el Ayuntamiento, á propuesta del Inspector, quien podrá elegirlo entre los Jefes facultativos de los distritos.

El Secretario que cese en sus funciones, se encargará de la jefatura facultativa que deje vacante el que haya sido elegido para desempeñar la Secretaría.

Art. 14. Es obligación del Secretario, con relevación de todo otro servicio:

Llevar el libro de registro donde se anote la entrada y salida de todos los asuntos que hagan referencia al servicio médico y farmacéutico municipal.

Redactar las comunicaciones, informes y demás trabajos que la Inspección ó la Junta Consultiva crean oportunos, guardando las minutas correspondientes.

Llevar notas circunstanciadas de los Profesores del Cuerpo, en las que se hará constar la antigüedad y antecedentes literarios de cada uno, para formar un escalafón riguroso por orden de antigüedad, las señas de su domicilio, los servicios extraordinarios que hubiere prestado y los que prestare en lo sucesivo; á cuyo fin, ó para otros trabajos, le suministrarán el negociado de Beneficencia y los Jefes facultativos y administrativos de las Casas de Socorro los datos que necesite.

Hacer los trabajos estadísticos que se le ordenen, aparte de los que exige el resumen mensual de los estados que cada mes remiten los Jefes facultativos, de

los servicios prestados por los profesores de distrito.

Redactar las actas de las sesiones de la Junta Consultiva y de las científicas que celebrare el Cuerpo facultativo.

Firmar, por último, las comunicaciones y recibos ó cuentas que disponga el Inspector.

Tendrá á sus órdenes el personal que la Comisión de Beneficencia, de acuerdo con el Inspector estime necesario para el buen servicio, y esté consignado en el presupuesto del Cuerpo.

Art. 15. En los casos de enfermedad ó ausencia del Secretario del Cuerpo, le sustituirá en su cargo el Jefe facultativo que designe el Inspector.

CAPITULO V.

De los Jefes facultativos.

Art. 16. Serán Jefes facultativos de los distritos los médicos que nombre el Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia y previo informe del Inspector, cuya propuesta se hará entre los veinte médicos primeros de la Beneficencia municipal.

El Jefe facultativo nombrado deberá presentar al Municipio, dentro de los seis primeros meses de ejercer su cargo, una memoria sobre higiene, beneficencia ó sanidad, á voluntad del interesado, con aplicación al vecindario de Madrid.

Estas memorias se archivarán en la Secretaría del Cuerpo, después de leídas y juzgadas por la Comisión que del seno de la Junta consultiva nombre el Inspector.

Los deberes de los Jefes facultativos serán los siguientes:

1.º Cuidar de que los profesores del distrito, principalmente los que visiten á domicilio, vivan dentro del mismo, ó en paraje muy próximo, comunicando á la Inspección del servicio médico y al Presidente del distrito el cambio de domicilio de aquéllos.

2.º Vigilar el puntual cumplimiento de sus obligaciones á todos los profesores de la demarcación que les está encomendada, haciendo entrega por inventario á los médicos de guardia del arsenal quirúrgico, cuya conservación y responsabilidad será exclusiva del Jefe facultativo de la Casa.

3.º Transmitir y hacer cumplir al personal facultativo de su demarcación las órdenes y acuerdos de la Superioridad.

4.º Distribuir el servicio de los practicantes de un modo uniforme en todos los distritos.

5.º Adoptar provisionalmente cualquier medida que exija el servicio, dando cuenta de ella al Inspector y al Presidente de la Casa de Socorro.

6.º Corregir toda falta de sus subordinados, poniendo en conocimiento del Inspector y del Presidente respectivo la determinación que interinamente hubiera tomado.

7.º Asistir á todas las consultas facultativas que ocurran ó puedan ocurrir, tanto en cualquiera de las secciones, cuanto en las Casas de Socorro á que sean llamados por los profesores del distrito; poniéndolo en conocimiento del Presidente de la Casa.

8.º Presenciar las operaciones de cirugía mayor que se practiquen en dichas Casas ó en las secciones, dando conocimiento al Inspector, si posible fuera, antes de efectuarlas.

9.º Recojer á fin de mes los datos relativos á enfermos, partos y abortos que asistieran los profesores, con expresión además de los accidentes socorridos.

10. Hacer la estadística de los enfermos y partos asistidos en el distrito y de los accidentes socorridos, con arreglo al modelo correspondiente, remitiendo estos datos, dentro de los primeros ocho días del siguiente mes, al Presidente de la Casa de Socorro y á la Inspección del Cuerpo, en un resumen circunstanciado de todos ellos.

11. Hacer asimismo los trabajos estadísticos especiales de su distrito respectivo, con arreglo á los modelos que por enfermedades tiene aprobados el Ayuntamiento, debiendo hacer entrega en la Inspección de los relativos á cada año solar dentro de los dos primeros meses del siguiente.

12. Nombrar dos médicos, uno numerario y otro supernumerario para reconocer al profesor que se dé de baja por enfermo, y certificar con ellos lo que resulte, siendo el supernumerario el que haya de sustituir al profesor enfermo. Esta certificación se remitirá en el menor plazo posible al Inspector del Cuerpo.

13. Proporcionar vacuna en las épocas convenientes y designar por turno los Profesores de cirugía ó practicantes que hayan de practicar la inoculación, poniéndolo previamente en conocimiento del Presidente de la Casa de Socorro, y pasando después á éste y al Inspector un estado de los vacunados, según modelo.

14. Presidir los reconocimientos facultativos que el Ayuntamiento, sus delegados ó el Inspector ordenen practicar.

15. Examinar las recetas que suscriban los Profesores del distrito para cerciorarse de que se ajustan en un todo al petitorio-tarifa adoptado para el servicio de la Beneficencia, y de que preside un espíritu económico en las prescripciones facultativas.

16. Dar parte al Presidente del distrito y al Inspector siempre que cualquier Profesor ó auxiliar facultativo se encargue ó cese en el servicio.

17. Celebrar todos los días, incluso los festivos, consulta general para los pobres en las Casas de Socorro desde las doce del día en adelante.

18. Formar y remitir á la Inspección y al Presidente del distrito un estado semestral de la consulta pública, según modelo.

19. Hacer los pedidos al Presidente respectivo del material necesario para la reposición de vendas y arsenal quirúrgico, y de cuantos estados, recetas y demás impresiones le sean precisos para el buen servicio.

20. Cuidar de que el botiquín de las Casas de Socorro contenga el material farmacéutico necesario para la curación de los accidentes que ocurran y de los enfermos que acudan á la consulta pública, como asimismo de que haya otro portátil, completamente surtido de material sanitario, para los casos de asistencia á domicilio ó en la vía pública.

21. Llevar un registro de los méritos y servicios, altas y bajas de los Profesores y auxiliares, remitiendo un estado de todos ellos á fin de año á la Inspección y Presidente del distrito.

22. Hacer constar trimestralmente, bajo su más estricta responsabilidad, si los médicos supernumerarios prestan ó no el servicio que les está asignado, y si se han ausentado de Madrid sin la competente licencia de la Superioridad, dando conocimiento inmediatamente de cualquier falta que hubiese al Presidente del distrito y al Inspector para que adopten las medidas convenientes. También participarán en Junio y Setiembre de cada año si los practicantes numerarios, que son alumnos de Medicina, hacen ó no adelantos en su carrera.

23. Impedir que las sustituciones de toda clase de servicios se hagan de otro modo que por riguroso turno entre los Profesores del distrito, empezando por el de mayor antigüedad en el mismo.

24. Nombrar también por turno riguroso los Profesores supernumerarios y practicantes agregados que deban sustituir á los numerarios enfermos ó ausentes, dando cuenta inmediatamente al Inspector y Presidente del distrito.

Art. 17. En caso de ausencia ó enfermedad, los Jefes facultativos serán reemplazados por los médicos numerarios más antiguos de cada distrito, siendo éstos á su vez sustituidos por el Profesor supernumerario á quien corresponda, poniéndolo en conocimiento del Presidente del distrito y del Inspector.

Art. 18. Los Jefes facultativos no podrán conceder licencia alguna al Profesor, así numerario como supernumerario, al auxiliar ó dependiente que esté bajo sus órdenes, sino tan solo en circunstancias muy extraordinarias y por motivos que justifiquen desde luego esta determinación.

En todo caso lo pondrán inmediatamente en conocimiento del Inspector y del Presidente del distrito.

CAPÍTULO VI.

De los médicos numerarios.

Art. 19. El servicio de los médicos numerarios se dividirá en dos clases: 1.^a, servicio de guardia en las Casas de Socorro, y 2.^a, servicio de secciones; ambos servicios serán desempeñados indistintamente por los Profesores numerarios, sean primeros, segundos ó terceros.

Art. 20. Es obligatorio para los médicos de guardia:

Estar en las Casas de Socorro durante veinte y cuatro horas, sin separarse hasta que lleguen los Profesores que han de relevarles, según el turno y hora señalados, y sin que dejen de estar á toda hora debidamente dispuestos á prestar con toda eficacia y prontitud y sin dilaciones de ningun género los auxilios facultativos que se demanden con urgencia.

Tener á su cargo el arsenal quirúrgico, el botiquín, los vendajes y demás útiles inherentes al servicio facultativo, que recibirán por inventario, cuidando de hacer que se se reemplace oportunamente lo que se invierta en el servicio.

Pedir al respectivo Jefe, si se sintieran repentinamente enfermos, su relevo inmediato.

Socorrer los accidentes que exijan su auxilio.

Curar los heridos ó enfermos que se presenten, sean ó no conducidos por la autoridad ó sus representantes, reclamando la presencia de alguno de estos siempre que sea posible; pero sin que la ausencia de un agente de la autoridad sea motivo bastante para suspender la curación.

Consignar al pie de las certificaciones que expidan á la Superioridad y en que no haya criminalidad, que lo verifican *gratis* como servicio municipal; pero cuando se trate de un hecho justiciable, consignarán en sus certificaciones los honorarios á que tienen derecho, con sujeción al arancel de los médicos forenses, cuyos honorarios, tan luego como se realicen, harán suyos por mitad con las Casas de Socorro, deducido el gasto de recaudación.

Disponer, siempre que sea posible, la traslación del socorrido á su casa ó al hospital.

Ordenar su permanencia en la enfermería de la Casa, si lo creyera que, por trasladar al enfermo, habría de correr inminente riesgo su vida, dando parte al Jefe facultativo, al Inspector y al Presidente del distrito.

Continuar la asistencia ulterior del paciente, anotando el practicante en una libreta las prescripciones facultativas, que firmará el profesor de cabecera diariamente.

Prestar auxilio en la misma Casa de Socorro á las parturientes que se presenten demandándolo al sentirse con los primeros dolores.

Usar en todos estos actos de las medicinas que haya en el botiquín, y solo recetar cuando se necesite llenar una indicación especial; pero siempre con sujeción al petitorio aprobado por el Excmo. Ayuntamiento.

Reconocer las nodrizas que se presenten, anotando en el libro de registro sus condiciones físicas y todas aquellas sobre que haya de informarse á los padres de familia cuando reclamen este servicio extraordinario, completamente gratuito.

También prestarán sus servicios á los que los demanden con urgencia, aunque se trate de enfermos que tengan concedida asistencia facultativa, ó que no vivan en el distrito, siempre que el domicilio del enfermo esté más próximo á la Casa de Socorro á donde ha pedido auxilio que á la de su propio distrito.

Hacer constar en el libro correspondiente el punto y hora de su salida, y tomar la correspondiente nota sobre el enfermo socorrido y domicilio que ocupe.

Expedir certificación provisional del estado en que se encuentren los presuntos enagenados en el momento que sean presentados por los agentes de la autoridad, ó cuando por esta se mande reconocer.

Prestar su cooperación, si es pedida con urgencia, por cualquier profesor que no se juzgue bastante por sí solo para atender á gravísimas necesidades del momento, facilitando al efecto en este caso ó cualquiera otro, mediante recibo, los instrumentos ó apósitos que fueren necesarios para el buen servicio facultativo, siempre que sea dentro del servicio de la Beneficencia ó para asistir á un enfermo pobre de la población.

No reclamar, ni aun recibir honorario alguno por la primera visita que hagan fuera de la Casa de Socorro bajo su más estricta responsabilidad.

Sólo en el caso de encargarse de la asistencia de un enfermo, á petición de los interesados, podrán exigir sus honorarios como lo haría un médico particular.

Art. 21. Corresponde á los médicos de sección:

Prestar su asistencia facultativa en el domicilio de los enfermos, y cuando lo exija el Excmo. Ayuntamiento el servicio sanitario de la población, tal como se especifica en el reglamento general de la Beneficencia municipal de Madrid y determina la ley municipal vigente.

Reconocer á los empleados y dependientes del Municipio que pretendan darse de baja por enfermos, expedir certificaciones de su estado al principio de la enfermedad, y comunicar después el día en que se les dé el alta.

Expedir asimismo las certificaciones que exijan las dolencias de los referidos empleados y dependientes municipales que soliciten licencia para ausentarse por el mal estado de su salud.

Reconocer y certificar también el estado mental de los individuos que se reputen faltos de razón y que sean pobres, en virtud del expediente que se instruya por los interesados ante el Teniente de Alcalde respectivo, ó por orden expresa del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.

Visitar diariamente á los enfermos de su sección en los casos de enfermedades agudas, y cuantas veces lo reclame la gravedad de su estado.

Llevar la hoja clínica de cada uno, llenando cuidadosamente las casillas que en ellas se marcan.

Remitir al Jefe facultativo del distrito las hojas clínicas de los enfermos cuya asistencia haya terminado, haciendo lo mismo con las procedentes de la Casa de Socorro, para que pueda tener efecto lo dispuesto en el reglamento particular vigente de las Casas de Socorro.

Llamar en consulta al Jefe facultativo, por medio de papeleta impresa, en todos los casos graves que den tiempo para ello.

Dar conocimiento al mismo siempre que ocurra algún caso práctico interesante, con objeto de proceder á su estudio.

Exponer al Presidente del distrito, al Inspector y al Jefe facultativo los obstáculos é inconvenientes que se opongan al buen régimen y tratamiento de los enfermos, así como los motivos de insalubridad que observen dentro de la sección que asistan.

Participar por escrito al Jefe facultativo el primer caso verdadero de enfermedad epidémica ó contagiosa que observen.

Ponerse de acuerdo con los Visitadores respectivos, á fin de proceder conformes en el socorro á los enfermos, pero con sujeción á las disposiciones que se consignan en el reglamento particular de las Casas de Socorro.

Seguir prestando su asistencia á todo el que la tenga concedida y la necesite, porque de lo contrario incurrirán en responsabilidad grave.

Sin embargo, si alguna causa justificable les hiciera creer que debe suspenderse esta asistencia, lo comunicarán al Presidente y Jefe facultativo del distrito, exponiendo las razones en que se funden para abrigar esta creencia, pero sin dejar por esto de vi-

sitar al enfermo mientras no reciban orden en contrario del Presidente del distrito.

En este caso se encuentran también los enfermos que sean rebeldes al cumplimiento de los preceptos facultativos, los que falten indebidamente al respeto y consideración del Profesor que les asiste, y muy especialmente los que habiten una vivienda anti-higiénica que pueda malignizar la enfermedad y constituirse en un foco de infección, y los que carezcan de familia, allegados ó deudos que les presten los inmediatos y personales auxilios que todo enfermo ha menester, para quienes está previsoramente instituida la hospitalidad en común.

Dar parte al Jefe facultativo del distrito cuando se dén de baja, y entregar la lista de enfermos que tengan en asistencia y documentos referentes á su servicio al Profesor que deba sustituirles.

Volver á encargarse de su destino inmediatamente que haya cesado su enfermedad ó licencia que hayan disfrutado, previo conocimiento del Jefe facultativo, incantándose á la vez de la lista y hojas de asistencia que entregaron á los sustitutos.

Art. 22. Los médicos que tengan á su cargo consultas especiales, las tendrán en las Casas de Socorro y horas que se designen, y darán mensualmente al Inspector del Cuerpo y al Presidente del distrito, en el plazo marcado en el número 10 del artículo 16, un estado, según modelo, expresivo de sus servicios.

En el caso de enfermar ó ausentarse de Madrid con licencia, entregarán su consulta al auxiliar nombrado al efecto por el Ayuntamiento y encargado de la sustitución por el Inspector del Cuerpo.

CAPITULO VII.

De los medicos supernumerarios.

Art. 23. Estos Profesores serán agregados por igual número á los diferentes distritos, y sustituirán en sus ausencias y enfermedades á los numerarios con el haber que determina la 3.^a disposición general del presente reglamento, y ejecutarán cualquier otro servicio que el Ayuntamiento, el Presidente del distrito, el Inspector ó el Jefe facultativo les encomiende.

Art. 24. Los supernumerarios que hayan prestado el primer auxilio facultativo á un enfermo ó herido serán los encargados de continuar prestándoles su asistencia, si permanecen en la Casa de Socorro, y de dar las certificaciones ó declaraciones que las autoridades exijan.

Art. 25. Cuando enfermen los médicos supernu-

merarios lo pondrán en conocimiento del Jefe facultativo del distrito, para que éste disponga su sustitución, en caso necesario, por quien corresponda.

Art. 26. Unos y otros se regirán en el cumplimiento de sus deberes por cuanto dispone este reglamento respecto de los médicos de guardia y de sección.

CAPITULO VIII.

De los Cirujanos.

Art. 27. Para la asistencia á partos, y practicar las operaciones de cirugía menor, habrá cirujanos numerarios, primeros y segundos, según su antigüedad, y supernumerarios sin sueldo, en el número que exija el buen servicio de la Beneficencia municipal.

Art. 28. Es obligación de los cirujanos numerarios vivir en el distrito á que correspondan, y practicar las operaciones de cirugía menor que dispongan los médicos de sección que esté encomendada á aquellos.

Asistir á los partos, abortos y puerperios naturales.

Practicar por turno riguroso, y por designación del Jefe facultativo, la vacunación y revacunación de los niños ó adultos del distrito.

Llevar las hojas clínicas de los partos y abortos que asistan, remitiendo las hojas estadísticas en la forma y plazos señalados.

Llamar en consulta al Jefe facultativo de su distrito y al médico de sección respectivo en los casos de partos laboriosos y puerperios anormales.

Art. 29. Los cirujanos que hagan su servicio en las afueras de la población, disfrutarán la gratificación que determinen los presupuestos de la Beneficencia municipal.

Art. 30. Los cirujanos supernumerarios sustituirán á los de número en sus ausencias y enfermedades en los términos y forma expresados en la tercera disposición general de este reglamento.

CAPÍTULO IX.

De los farmacéuticos.

Art. 31. En cada uno de los distritos en que se considera dividida la población, para los efectos de la Beneficencia municipal, habrá designado un número de farmacéuticos igual al de las secciones médicas.

Cada uno de estos Profesores tendrá á su cargo el servicio de una sección, ó sea el suministro de medicamentos que exija el tratamiento farmacológico de los enfermos que se asistan, ya á domicilio, ya en las

consultas públicas generales ó especiales, y que habiten dentro de la sección á que esté asignado.

Art. 32. Entre los Profesores farmacéuticos nombrados para cada distrito, uno de ellos tendrá el nombre y consideración de Jefe farmacéutico del distrito.

El Jefe farmacéutico del distrito tendrá, además del servicio de la sección de que esté encargado, el cuidado de surtir de los medicamentos necesarios el botiquín de la Casa de Socorro del distrito á que corresponda.

Art. 33. Será obligación de los Jefes farmacéuticos el examen y censura de las recetas despachadas por los farmacéuticos del distrito, y hacer los reconocimientos y ensayos analíticos que les encomienden el Inspector del Cuerpo ó el Presidente de la Casa de Socorro.

El examen de la tasación de las recetas despachadas por los Jefes farmacéuticos lo verificará el Profesor encargado de esta clase que designe el Inspector del Cuerpo.

Art. 34. Siempre que hubiere necesidad de hacer algún trabajo de reconocimiento, ensayo analítico ú otro de igual ó parecida índole, el Inspector nombrará tres Jefes farmacéuticos para dicho objeto; y si la importancia del trabajo reclamase gastos extraordinarios de vasijas, aparatos, reactivos ú otro cualquiera, serán abonados por el causante, oyendo previamente á la Junta consultiva y con su aprobación.

Art. 35. Los farmacéuticos de la Beneficencia municipal despacharán las recetas suscritas por los Profesores de la sección que les esté encomendada, á condición de que lleven el sello del distrito y estén escritas en castellano, sin abreviaturas, ni signos, y pidan medicamentos de los incluidos en el petitorio-tarifa vigente, ó de los que puedan adicionarse en lo sucesivo.

Asimismo se someterán para el precio y tasación de las medicinas á dicho petitorio-tarifa, haciendo además la rebaja del 25 por 100 de su valor, y percibiendo las cantidades que devenguen en la Casa de Socorro respectiva, mediante la presentación de cuentas duplicadas en los tres primeros días de cada mes.

Art. 36. El nombramiento de farmacéuticos de la Beneficencia municipal se hará por concurso entre los que lo soliciten dentro del distrito donde ocurra la vacante, acompañando á sus instancias una relación de méritos y servicios, cuyo examen y calificación hará la Junta consultiva presidida por el Inspector del Cuerpo, para que éste remita los expedientes á la Comisión de Beneficencia.

Los Jefes serán nombrados por el mismo procedimiento entre los farmacéuticos de la Beneficencia municipal mas antiguos del distrito donde exista la

vacante, prefiriendo siempre al de grado académico superior.

Art. 37. Si algun farmacéutico cometiese faltas en el cumplimiento de sus deberes, estas serán puestas por su Jefe en conocimiento del Inspector y del Presidente del distrito, quienes procederán con arreglo á lo que determina la 4.^a disposicion general del presente reglamento.

CAPÍTULO X.

De los practicantes.

Art. 38. Los practicantes serán de dos clases.

1.º Practicantes de número, que se denominarán primeros y segundos.

Art. 39. Es cargo de los practicantes número:

Hacer por turno el servicio de guardia.

Asistir á las consultas públicas.

Practicar todo lo concerniente á cirugía menor dentro de la Casa de Socorro, y fuera de ella cuando lo disponga el médico de guardia.

Cuidar del arsenal quirúrgico y mantener los instrumentos en perfecto estado de conservación.

Hacer y reponer al día los vendajes y apósitos bajo la dirección del médico de guardia.

Administrar y aplicar los medicamentos á los enfermos que permanezcan en la Casa.

Auxiliar en los trabajos de escritorio al Jefe facultativo.

Dirigirse al mismo en caso de enfermedad para los efectos convenientes.

Art. 40. Los practicantes agregados sustituirán por turno á los de número en ausencias y enfermedades, recibiendo la mitad del sueldo del sustituido, si es por enfermedad, y todo su haber si la ausencia es voluntaria para evacuar diligencias propias.

Todos los practicantes en los actos del servicio, están á las inmediatas órdenes del médico de guardia.

CAPÍTULO XI.

De los enfermeros.

Art. 41. Los enfermeros de las Casas de Socorro serán nombrados por el Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia y á ésta del Inspector, debiendo recaer la propuesta en hombres de buena edad y á propósito para ejercer su destino, y que reúnan la condición de ser casados ó viudos con hija de bastante edad para poder desempeñar, en casos necesarios, las funciones de enfermera.

Los enfermeros estarán á las inmediatas órdenes

del médico de guardia, en cuanto se refiera al servicio facultativo de la Casa de Socorro respectiva, y en este concepto cuidarán de la limpieza y aseo de las habitaciones del médico de guardia y de las enfermerías y sala de curación correspondientes.

Asistirán á los enfermos ó heridos que sean llevados á las Casas de Socorro y á los que permanezcan en ellas, con sujeción á las prescripciones facultativas, cuidando de que se mantengan abrigados, de darles de beber cuando lo pidan, y de prestarles todo género de auxilios en las necesidades orgánicas que les ocurran.

Como dependiente facultativo estará á las inmediatas órdenes del médico de guardia, sin cuyo permiso no podrá abandonar su puesto bajo pretexto alguno.

CAPÍTULO XII.

De la provisión de vacantes.

Art. 42. Las vacantes que ocurran en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, se proveerán, relativamente á los médicos, con sujeción á las siguientes reglas:

1.^a La vacante de Jefe facultativo se proveerá en uno de los veinte médicos primeros del Cuerpo, á propuesta de la Comisión de Beneficencia, previo informe del Inspector del mismo.

2.^a La vacante de médico numerario primero se concederá al más antiguo de los médicos segundos, y la de éstos recaerá en el numerario tercero más antiguo.

3.^a Las vacantes de médicos terceros se proveerán una por antigüedad y otra por oposición precisamente entre los supernumerarios del Cuerpo que opten á ella, debiendo recaer el nombramiento en el de más mérito, siendo preferido, en igualdad de circunstancias, el que tenga mejor hoja de méritos y servicios justificados.

El tribunal de censura lo nombrará el Presidente del Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia.

Art. 43. Los ejercicios de oposición serán tres: la redacción sin libros á la vista de una memoria sobre un punto general de la ciencia, una historia clínica de un enfermo de medicina y la ejecución en el cadáver de una operación quirúrgica. Los demás pormenores se consignarán en la convocatoria respectiva.

Art. 44. Las vacantes de cirujanos primeros se proveerán por el más antiguo de los segundos, y las de éstos en los cirujanos supernumerarios, siguiendo el orden de rigurosa antigüedad.

Art. 45. Por último, las vacantes de practicantes primeros se proveerán en los más antiguos de los segundos, y las de éstos por oposición entre los practicantes agregados que quieran hacerla.

Los ejercicios consistirán en escribir un pequeño trabajo sobre un punto de cirugía menor sacado á la suerte, igual para todos, y en responder á tres preguntas, también de cirugía menor y por suerte, haciendo aplicación del apósito, vendaje ó instrumento á que hubiere lugar.

Terminados los ejercicios ante el tribunal que designe el Presidente del Ayuntamiento, á propuesta de la Comisión de Beneficencia, el Inspector remitirá á ésta la lista de los practicantes que resultaren aprobados por el orden numérico de su respectivo mérito.

Art. 46. Los practicantes numerarios que sean alumnos de medicina, presentarán al Jefe facultativo correspondiente en Junio ó Setiembre de cada año los justificantes de haber probado una ó mas asignaturas de la carrera.

Art. 47. Cuando estos tengan cursadas y probadas todas las asignaturas de la facultad de medicina y cirugía, dejarán de ser practicantes dentro del primer año siguiente lo más tarde, pudiendo ingresar en la clase de médicos supernumerarios, si lo solicitan, cuando tengan el título de licenciados en medicina y cirugía.

Art. 48. Si algún Profesor ó auxiliar no acepta el ascenso que le corresponda, la vacante se proveerá en el que le siga en el escalafón, y se entenderá que, con relación á este Profesor ó auxiliar, ha renunciado aquel su antigüedad para todos los demás ascensos que le puedan corresponder en lo sucesivo.

Art. 49. En el caso de enfermar un Profesor numerario de un modo crónico, que le imposibilite física ó intelectualmente para el desempeño de su cargo, el Inspector del Cuerpo encomendará su situación de un modo indefinido, mientras dure aquella situación, á un supernumerario que lo verifique mediante una retribución muy reducida, sin perjuicio de dar cumplimiento al servicio que á este último corresponda, á menos que aquel Profesor tenga derecho á haberes pasivos.

Art. 50. Los Profesores numerarios de medicina y cirugía podrán jubilarse, si así lo solicitan del Ayuntamiento, á los sesenta años de edad, con el haber que les corresponda, según los que lleven de servicio, y con sujeción á lo que determinen sobre este punto las disposiciones municipales vigentes; ó bien más tarde, si así conviene á sus intereses, siempre que su idoneidad física é intelectual lo permita.

Art. 51. Para los efectos de los artículos precedentes y para cualesquiera otros á que hubiere lugar, la antigüedad en el Cuerpo facultativo empezará á

contarse desde la fecha del primer nombramiento del Ayuntamiento, ó bien de la suprimida Junta municipal de Beneficencia establecida por la ley del año de 1849, y tomando por punto de partida la fecha en que se puso en ejecución el establecimiento de las Casas de Socorro en 28 de Noviembre de 1858 y la creación del Cuerpo facultativo.

CAPITULO XIII.

De las condiciones para ingresar en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal.

Art. 52. Los Profesores de medicina y cirugía, así como los auxiliares del Cuerpo facultativo, solo podrán ingresar en él, en clase de médico ó cirujano supernumerario, ó de practicante agregado respectivamente.

Art. 53. Para ser nombrado médico supernumerario, son condiciones indispensables: ser doctor ó licenciado en la Facultad de Medicina y Cirugía, y llevar, por lo menos, dos años de ejercicio en su profesión.

Art. 54. Los cirujanos supernumerarios serán nombrados entre los aspirantes que justifiquen ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía, facultativos de segunda clase ó cirujanos de primera ó segunda clase.

De no existir aspirantes con estos títulos académicos, ó de ser tan escaso el número que pueda hacerse difícil el buen servicio de la Beneficencia, podrán optar á este puesto las matronas con título académico.

Art. 55. Para ser nombrado practicante agregado, necesitan los aspirantes tener el título de ministrantes, practicantes ó de profesor de cirugía menor, ó acreditar haber estudiado y tener aprobados, por lo menos, los dos cursos de anatomía y disección.

En todo caso deberán ser preferidos aquellos á estos últimos, ó sea á los alumnos de medicina.

Art. 56. Los aspirantes á ser nombrados médicos y cirujanos supernumerarios ó practicantes agregados, dirigirán una solicitud al Excmo. Ayuntamiento, y exhibirán al Jefe del negociado de Beneficencia los documentos que acrediten tener los requisitos ó condiciones que se expresan en los artículos precedentes, y los méritos y servicios especiales que cada uno reuna, y el Inspector del Cuerpo informará á la Comisión de Beneficencia, la cual propondrá el nombramiento del que considere más acreedor á obtenerlo.

CAPITULO XIV.

De los trabajos científicos y de las recompensas á los Profesores por servicios extraordinarios y eminentes.

Art. 57. Todos los Profesores del Cuerpo celebrarán sesiones científicas mensuales por distritos, bajo la presidencia del Jefe facultativo de los mismos, en ausencia del Inspector, ó bien de todo el Cuerpo bajo la presidencia de este último, ó del Jefe facultativo en quien la delegare.

En ellas se ocuparán de las enfermedades reinantes, fijándose principalmente en su más apropiada terapéutica y en algún caso clínico, raro é interesante, ó bien de cualquier punto de higiene ó salubridad pública, cuya solución deberá elevarse á la autoridad municipal.

Se dará lectura de todo trabajo científico que merezca los honores de la discusión para depurar la verdad hasta donde sea posible.

También se tratará de medicamentos nuevos, de venenos y contravenenos recientemente descubiertos, y en general de todos los adelantos de la ciencia.

Art. 58. Para recompensar esta clase de trabajos científicos y los servicios extraordinarios prestados por los Profesores á la Beneficencia municipal y la utilidad de los mismos en la práctica de su profesión, se crearán tres clases de premios, á saber:

El primero, que consistirá en una cantidad marcada por el Ayuntamiento.

El segundo en un diploma honorífico, grabado y estampado en papel vitela y firmado por el Sr. Alcalde Presidente y Señores de la Comisión de Beneficencia, y

El tercero en una pensión de gracia.

Para la concesión de estos premios, que se otorgarán antes de finalizar el año económico, se tendrá presente:

- 1.º Los servicios eminentes.
- 2.º Los servicios extraordinarios, y
- 3.º La antigüedad.

La propuesta se formulará por unanimidad ó por mayoría de votos de la Comisión de Beneficencia, y se elevará para su aprobación al Ayuntamiento.

En una de las sesiones más inmediatas á la en que se haya concedido cualquiera de estos premios, se le entregará públicamente al interesado, dando al acto la mayor solemnidad.

CAPÍTULO XV.

Disposiciones generales.

Primera. Todos los profesores, auxiliares y dependientes del Cuerpo facultativo estarán bajo las órdenes de los respectivos Presidentes de las Casas de Socorro, como Jefes superiores que son de los distritos, en todo lo que hace relación al ejercicio de la beneficencia y de la hospitalidad domiciliaria, sin perjuicio de las funciones que por este reglamento se confieren al Inspector del Cuerpo facultativo.

Segunda. Ningun Profesor ni auxiliar del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal podrá ejercer á la vez otro cargo retribuido por el Estado ó por la Diputación, ni ausentarse de Madrid sin permiso de la Superioridad.

Tercera. Los Profesores y practicantes numerarios dejarán la mitad de su haber á favor del supernumerario ó agregado que les sustituya en enfermedades y ausencias por enfermos, y el haber íntegro cuando dejen de prestar servicio por ocuparse en la resolución de asuntos particulares, ó bien cuando así lo determine el Ayuntamiento como medio correctivo.

Cuarta. Las faltas que cometieren los individuos del Cuerpo facultativo, si fueren leves, serán corregidas gubernativamente por el Presidente del distrito ó por el Inspector, que hubieren tenido conocimiento de aquellas.

Si la falta tuviere carácter grave, el Presidente ó el Inspector á quien se le hubiere denunciado la existencia de la falta, adoptará interinamente las disposiciones necesarias para corregirla, é instruirá el oportuno expediente, remitiéndolo al Alcalde Presidente del Ayuntamiento con su informe, en el que propondrá la aplicación del correctivo que considere justo.

En uno y otro caso el Presidente y el Inspector del Cuerpo se darán mutuo conocimiento de la falta cometida y de las disposiciones que hayan adoptado.

Quinta. Ningun Profesor ni auxiliar que haya dejado de pertenecer al Cuerpo, sea cualquiera la causa, podrá volver á ingresar en él con la antigüedad y clase á que perteneciera, y sólo podrá efectuarlo en la de primer supernumerario ó agregado, ocupando en el escalafón de numerarios cuando ingrese el último lugar; pero si hubiere salido de supernumerario ingresará desde luego como el último de esta clase.

Sexta. Todos los Profesores del Cuerpo, así numerarios como supernumerarios, á excepción de los de farmacia, y los auxiliares del mismo acudirán á la Casa de Socorro á que estén asignados cuando se al-

tere el orden público, ú ocurra una catástrofe extraordinaria en la población.

Prestarán asimismo el servicio que les corresponda según su clase ó el que se les señale, cuando aflija al vecindario de Madrid la existencia de una enfermedad epidémica ó contagiosa, con los haberes que en este caso especial determine el Excmo. Ayuntamiento.

Sétima. Todos los referidos Profesores del Cuerpo facultativo, incluso los Jefes de los distritos, estarán obligados á prestar todos los servicios sanitarios que se les encomienden por los Tenientes de Alcalde, Presidentes de las Casas de Socorro é Inspector del expresado Cuerpo.

Un reglamento especial determinará en tiempo oportuno las funciones que habrán de desempeñar los médicos del Cuerpo respecto á la higiene y salubridad públicas, y al reconocimiento é inspección de todos los establecimientos dedicados á la venta de géneros ó sustancias destinadas á la alimentación del vecindario, así como á la sanidad de las habitaciones.

DISPOSICIÓN TRANSITORIA.

Los médicos supernumerarios gratificados que hoy existen ascenderán desde luego á la clase de médicos numerarios terceros, ocupando las diez primeras plazas de las cuarenta que se crean por este reglamento: las otras treinta plazas de nueva creación se darán, quince á la antigüedad y las otras quince á la oposición entre los supernumerarios del Cuerpo, con arreglo á lo dispuesto en la regla 3.^a del artículo 42 del presente reglamento.

Las disposiciones contenidas en el mismo, que hacen relación á los sueldos que han de disfrutar los médicos terceros y los demás aumentos que se consignan, no tendrán efecto hasta primero de Julio de 1881, á menos que por el Excmo. Ayuntamiento se acuerde la formación de un presupuesto extraordinario, donde se incluyan los créditos necesarios al objeto, ó resulten economías en otros artículos del presupuesto vigente que poder aplicar al abono de los indicados sueldos.

